



Introducción

Coordinador del monográfico

por AMÍN EGEA
Historiador especialista en el movimiento bahá'í



Con el final de la guerra con Irak y el fallecimiento de Jomeiní en 1989, la República Islámica de Irán entró en los años 1990 en un periodo de reconstrucción interna y transformación política que forzó al país a mantener un lugar en el escenario internacional más discreto que el que había disfrutado en años anteriores.

En el siglo XXI, sin embargo, Irán ha recobrado un cierto protagonismo en la política internacional. Su rol e influencia en los conflictos de Siria, Irak o Yemen, su varias veces abortado programa nuclear, y su permanente tensión con Israel y Arabia Saudí, entre otros, han convertido al país en un actor fundamental en el complejo escenario político de la región. Un escenario en el que, a las rivalidades económicas y la competición geoestratégica propias de otras regiones del mundo, se añaden atávicos prejuicios religiosos y étnicos promovidos desde discursos que se remontan en algunos casos a la Edad Media.

Internamente el Irán contemporáneo se mueve en una permanente dicotomía entre dos pulsiones diametralmente opuestas entre sí —el deseo de progreso y el tradicionalismo más ortodoxo— que mantienen el orden social del país dentro de un caótico y hasta cierto punto esquizofrénico equilibrio entre la mirada al pasado y los proyectos regeneracionistas.

La primera posición está personificada en el establishment religioso del país, y en los protagonistas de la Revolución Islámica —estos últimos cada vez menores en número y mayores en edad— mientras que la mirada hacia el futuro se en-

carna en su población más joven, que constituye la mayoría social del país¹. Es precisamente esa juventud —que hoy sufre un desempleo cercano al 30%—, la que está al corriente de las formas de vida de otros jóvenes en el mundo gracias a las redes sociales y los nuevos medios de masas, la que de forma cada vez más intensa está dejando de lado el elemento religioso como parte de su conciencia identitaria y la que escriba el futuro del país.

Mientras tanto serán muchos los desafíos que deberá afrontar Irán: mantener la cohesión social, superar la dependencia económica del petróleo, frenar la fuga de capitales, mejorar su muy erosionada relación con sus países vecinos, ganarse la confianza de una comunidad internacional fuertemente recelosa, disminuir el peso del tradicionalismo religioso en la política del país, superar su fuerte nacionalismo —que combina un discurso étnico e historicista con elementos religiosos—, así como respetar los derechos humanos de buena parte de sus ciudadanos, representados, sobre todo, por las mujeres y por las minorías étnicas y religiosas.

Este monográfico pretende pues acercar al lector a algunas de las facetas de ese Irán moderno y proveerle de elementos adicionales para el análisis de su presente en vistas a lo que puede vislumbrarse de su futuro.

Se abre este número de *Tiempo Devorado* con un artículo de Pablo Martín Fernández, analista de política iraní contemporánea para *EurasianHub*, en el que el autor repasa la trayectoria del ayatolá Alí Jameneí como líder supremo de Irán, desgranando las diferentes etapas que esta crucial figura en el Irán contemporáneo ha venido desarrollando en la política iraní desde el triunfo de la revolución encabezada por Jomeiní hasta la actualidad.

En el segundo de los artículos, Leila Alikarami —abogada especialista en derechos humanos con una nutrida trayectoria profesional y académica en el campo de los derechos de la mujer— nos ofrece una mirada histórica sobre la condición de las mujeres en Irán desde la Revolución Constitucional de 1906 hasta nuestros días, prestando una especial atención a la condición de la mujer dentro de la República Islámica, periodo en el que la sharía se convierte en la fuente de la jurisprudencia y en la base de la Constitución que rige aquel país desde 1979.

El tercer artículo de este monográfico está firmado por Mina Yazdani, profesora de historia en la Eastern Kentucky University y autora de varios libros y numero-

¹ Desde el triunfo de la Revolución Islámica, la población iraní ha crecido un 261%, lo que significa que más de la mitad de los ciudadanos del país cuentan con menos de treinta y cinco años.

dos artículos sobre el Irán contemporáneo. En su artículo Yazdani nos presenta el caso de una de las minorías de Irán, la comunidad bahá'í —la más numerosa de las minorías religiosas en aquel país— que desde su nacimiento ha sufrido una fuerte represión por parte de las autoridades, y que en el periodo abierto tras la Revolución Islámica ha sido especialmente virulenta.

El último artículo, a cargo del profesor Francisco Veiga analiza cómo la reaparición de Rusia en los conflictos de Oriente Medio, y más en concreto en la guerra civil siria, terminó por alumbrar en 2017 un triple alianza explícita entre esa potencia, Irán y Turquía que sólo dos años antes hubiera resultado impensable, al menos con la suma del gobierno de Ankara.

Hubiera sido el deseo del coordinador de este monográfico que se hubieran incluido artículos sobre los temas que son de suma importancia para comprender el Irán actual: la influencia del pensamiento milenarista en la élites políticas del país y cómo este pensamiento se ha venido traduciendo en acciones políticas concretas; el desarrollo del programa nuclear iraní, que ha provocado importantes tensiones en el orden internacional; y el colapso de la economía iraní —causado por las sanciones internacionales pero también por una política económica altamente proteccionista— y su impacto en la población y la política doméstica.

La rapidez de los acontecimientos hace que escribir sobre algunas de estas cuestiones convierta rápidamente cualquier texto sobre ellos en obsoleto. No obstante, se alberga la esperanza de poder tratarlos en futuras ocasiones.